

**MEDICINA TRADICIONAL Y EDUCACIÓN COMUNITARIA:
PROCESO DE TRANSMISIÓN DE SABERES EN SANTA CATARINA
DEL MONTE, MUNICIPIO DE TEXCOCO, ESTADO DE MEXICO.**

Alexander López León¹

alexleon99@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-2855-8171>

**Institución Educativa
San Joaquin
Valledupar, Cesar
Colombia**

Andrés Gerardo García Fuentes²

andres.garcia030@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-7148-5074>

**Institución Educativa
Agustín Nieto Caballero
Dosquebradas, Risaralda
Colombia**

Lady Arelis Acevedo Ruiz³

ladyacevedor@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-8670-216X>

**Institución Educativa
Alfonso Jaramillo Gutiérrez
Pereira, Risaralda
Colombia**

Recibido: 15/01/2026

Revisado: 20/02/2026

Aprobado: 25/03/2026

RESUMEN

El presente estudio se propuso comprender la transmisión de saberes relacionados con la medicina tradicional mexicana (MTM) en la comunidad de Santa Catarina del Monte, municipio de Texcoco, Estado de México, mediante un enfoque interpretativo-cualitativo que privilegia la interacción con actores sociales, especialmente curanderas. La metodología empleada incluyó entrevistas abiertas y a profundidad, encuestas, observación participante y registros audiovisuales, seleccionando intencionalmente a cinco curanderas, líderes comunitarios, habitantes y jóvenes como unidades de análisis. Los datos se procesaron mediante codificación temática y triangulación, enfocándose en

¹ Zootecnista. Magister en Desarrollo Rural. Docente de Ciencias Sociales

² Licenciado en etnoeducación y desarrollo comunitario. Magíster en Derechos humanos. Docente de Ciencias Sociales

³ Licenciada en Educación Rural. Magíster en Comunicación Educativa. Docente de primaria.

categorías como transmisión, saberes tradicionales, procesos organizativos y prácticas culturales, sin recurrir a herramientas cuantitativas.

Los hallazgos revelan que la transmisión de saberes en MTM se realizan principalmente a través de la oralidad, faenas comunitarias y rituales, integrando conocimientos holísticos sobre plantas, animales y terapias espirituales, influenciados por raíces nahuatl y sincretismos posconquista. Las curanderas desempeñan un rol central, heredando y adaptando estos saberes, mientras procesos como mayordomías y movilizaciones fortalecen la cohesión social. Las prácticas culturales, como fiestas patronales, perpetúan la memoria colectiva, y las actividades económicas (música, floricultura) reflejan una hibridación cultural que sostiene esta transmisión. Se identificó un riesgo de pérdida por globalización, especialmente entre los jóvenes.

Las conclusiones destacan que la MTM actúa como estrategia de preservación cultural y desarrollo comunitario, resistiendo la hegemonía biomédica mediante una transmisión intergeneracional transformadora. Se aportó una comprensión detallada de su rol holístico y se produjo un video como recurso educativo. Sin embargo, limitaciones como la subjetividad y desafíos logísticos sugieren futuras investigaciones con enfoques mixtos y colaboraciones institucionales para documentar y fortalecer estos saberes frente a la migración urbana y la modernización.

Palabras clave: curanderas, identidad cultural, medicina tradicional, transmisión de saberes.

TRADICIONAL MEDICINE AND COMMUNITY EDUCATION: PROCESS OF TRANSMISSION OF KNOWLEDGE IN SANTA CATARINA DEL MONTE, MUNICIPALITY OF TEXCOCO, STATE OF MEXICO.

ABSTRACT

This study aimed to understand the transmission of knowledge related to Mexican traditional medicine (MTM) in the Santa Catarina del Monte community, Texcoco Municipality, State of Mexico, using an interpretive-qualitative approach that prioritizes interaction with social actors, particularly curanderas (traditional healers). The methodology included open and in-depth interviews, surveys, participant observation, and audiovisual recordings from December 2012 to March 2014, intentionally selecting five curanderas, community leaders, residents, and youth as units of analysis. Data were

processed through thematic coding and triangulation, focusing on categories such as transmission, traditional knowledge, organizational processes, and cultural practices, without quantitative tools.

Findings reveal that MTM knowledge transmission occurs primarily through oral tradition, community faenas, and rituals, integrating holistic practices involving plants, animals, and spiritual therapies, influenced by Nahua roots and post-conquest syncretism. Curanderas play a central role, inheriting and adapting this knowledge, while processes like mayordomías and mobilizations enhance social cohesion. Cultural practices, such as patron saint festivals, perpetuate collective memory, and economic activities (music, floriculture) reflect a cultural hybridization sustaining this transmission. A risk of knowledge loss due to globalization, especially among youth, was identified.

Conclusions emphasize that MTM serves as a cultural preservation and community development strategy, resisting biomedical hegemony through transformative intergenerational transmission. The study provides a detailed understanding of its holistic role and produced a video as an educational resource. However, limitations such as subjectivity and logistical challenges suggest future research with mixed methods and institutional collaborations to document and strengthen these knowledges against urban migration and modernization.

Keywords: Cultural identity, Healers, Traditional medicine, Transmission of knowledge.

1. INTRODUCCIÓN

La transmisión de saberes relacionados con la medicina tradicional mexicana (MTM) enfrenta desafíos en comunidades periurbanas como Santa Catarina del Monte, municipio de Texcoco, Estado de México, donde la modernización y la migración urbana amenazan la preservación de conocimientos ancestrales. Este planteamiento del problema surge de la observación de una pérdida gradual de prácticas culturales y saberes locales, particularmente entre las nuevas generaciones, lo que pone en riesgo la identidad nahua y el bienestar holístico que la MTM ofrece como alternativa a la

medicina hegemónica (Argueta, 2011; Rojas Alba, 2009). La importancia de este estudio radica en su potencial para documentar y revitalizar estos saberes, contribuyendo al desarrollo comunitario y al diálogo intercultural, especialmente en contextos donde el acceso a la atención sanitaria convencional es limitado (OMS, 2002-2005).

Antecedentes históricos, como el uso de plantas medicinales documentado por Nezahualcóyotl en la región de Texcoco y el sincretismo posconquista (Münch, 1983), junto con estudios contemporáneos que destacan el rol de las curanderas (mayo-Mayo et al., 2020), evidencian la relevancia de la MTM. Sin embargo, la falta de registros sistemáticos y el impacto de la globalización subrayan la urgencia de investigaciones locales.

El objetivo general es explicar cómo se transmite y fortalece la MTM en Santa Catarina del Monte como estrategia de preservación cultural. Los objetivos específicos son: indagar en los saberes locales de MTM, describir su transmisión intergeneracional, definir procesos organizativos influyentes, identificar prácticas culturales relevantes y visualizar actores sociales clave. La hipótesis plantea que la transmisión ocurre principalmente mediante oralidad y prácticas colectivas, perpetuando identidades culturales y resistiendo al olvido. Las preguntas de investigación incluyen: ¿Cuáles son los saberes locales de MTM en esta comunidad? ¿Cómo se transmiten intergeneracionalmente? ¿Qué procesos organizativos y prácticas culturales los sostienen? ¿Quiénes son los actores principales?

La investigación se desarrolló entre diciembre de 2012 y marzo de 2014 en Santa Catarina del Monte, sin contar con financiamiento de terceros. El esquema del artículo incluye: marco teórico, metodología, resultados y conclusiones con recomendaciones.

2. MARCO TEÓRICO

El presente estudio se fundamenta en una perspectiva interpretativa y hermenéutica que busca comprender la transmisión de saberes relacionados con la medicina tradicional mexicana en la comunidad de Santa Catarina del Monte, municipio de Texcoco, Estado de México. Esta aproximación se basa en la interacción y el diálogo con actores sociales, particularmente las curanderas, para describir, caracterizar y analizar los procesos organizativos y prácticas culturales que facilitan dicha transmisión. A continuación, se exponen los conceptos clave y los trabajos previos que sustentan esta investigación, destacando la evolución histórica y teórica de la medicina tradicional, los saberes locales y su relación con la memoria colectiva y la identidad comunitaria. Esta perspectiva se enriquece con la idea de la comunicación humana como un acto de solidaridad que mantiene vivo el acervo cultural, similar a la tradición oral que perpetúa conocimientos ancestrales a través de generaciones, resistiendo al olvido y preservando la herencia cultural como se observa en las reflexiones de Alfonso Reyes sobre la memoria y la transmisión.

2.1. MEDICINA TRADICIONAL MEXICANA: CONCEPTOS Y EVOLUCIÓN

La medicina tradicional mexicana (MTM) se define como un conjunto de prácticas, enfoques, conocimientos y creencias sanitarias que incorporan medicinas basadas en plantas, animales y minerales, terapias espirituales, técnicas manuales y ejercicios, aplicados individual o colectivamente para mantener el bienestar, diagnosticar, tratar y prevenir enfermedades (OMS, 2002-2005; OMS, 2014-2023). Este sistema representa una alternativa viable para comunidades donde la medicina científica hegemónica es limitada o inaccesible, contribuyendo al desarrollo local al mejorar las condiciones de vida y el bienestar social (OMS, 2002-2005). Estudios como el de Mayo-Mayo et al. (2020) en Guerrero destacan que las mujeres, principales portadoras de saberes herbolarios, fortalecen la cohesión social y el empoderamiento femenino mediante huertos medicinales comunitarios, promoviendo sostenibilidad ambiental y salud comunitaria alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Históricamente, la MTM tiene sus raíces en las culturas prehispánicas, donde se distinguían enfermedades de origen natural (físico) y sobrenatural, integrando cosmología, religión y magia en los procesos de curación (Münch, 1983). Durante el periodo posclásico, la población nahua, como la de la región de Texcoco, desarrolló conocimientos avanzados sobre plantas medicinales, influenciados por figuras como Nezahualcóyotl, quien mantuvo jardines botánicos para fines curativos. La conquista española introdujo un sincretismo cultural, fusionando saberes indígenas con elementos

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

europeos y africanos, lo que transformó la medicina indígena en una "medicina tradicional mexicana" mestiza, no puramente indígena (Rojas Alba, 2009). Este proceso de aculturación resultó en la pérdida parcial de conocimientos mesoamericanos, conservados principalmente a nivel doméstico y comunitario (Hirose López, 2011). Menéndez (2023a) subraya que estas transformaciones reflejan tensiones ideológicas entre la autenticidad indígena y la influencia occidental, configurando la MTM como un campo de disputa cultural.

Trabajos previos, como el *Libellus de medicinalibus indorum herbis* o "Códice Badiano" (siglo XVI) y la *Historia natural de la Nueva España* de Francisco Hernández (siglo XVI), documentan el uso de hierbas medicinales indígenas (Rojas Alba, 2006). En el siglo XX, Maximino Martínez (1939) sistematizó información sobre herbolaria, mientras que estudios contemporáneos, como los de Lozoya (1976; 1984b) y Zolla (1979), destacan las plantas medicinales como recurso clave de la MTM. Menéndez (2022) señala que la incorporación pragmática de la MTM en el sector salud mexicano, como en programas de atención primaria, suele ser fragmentada, subordinando saberes tradicionales a la lógica biomédica, lo que limita su reconocimiento integral. En contraste, la biomedicina, con su enfoque positivista, prioriza el cuerpo físico sobre aspectos espirituales (Foucault, 2007; Argueta et al., 2011), mientras la MTM integra dimensiones holísticas, equilibrando lo físico, mental, emocional y espiritual (Argueta, 2011; Fagetti, 2011). Esta dualidad resalta la hibridación cultural, donde saberes tradicionales coexisten con influencias modernas, formando "culturas híbridas" (García Canclini, 2002; Ospina,

2009). Estos saberes tradicionales, presentes en las comunidades, son recíprocamente complementarios y se transmiten para el beneficio de todos los habitantes, constituyendo la génesis y diversidad cultural de los pueblos que perpetúan conocimientos a través del tiempo, como se evidencia en la tradición oral que mantiene viva la herencia cultural resistiendo al olvido.

2.2. SABERES LOCALES Y TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL

Los saberes locales se entienden como representaciones y prácticas compartidas, reproducidas informalmente, arraigadas en tradiciones particulares y circunscritas territorialmente, involucrando recursos bioculturales locales (Argueta, 2011). En México, se les ha denominado sabiduría popular, conocimiento campesino o sistemas de saberes indígenas (De Gortari, 1963; Toledo, 1994; Argueta, 1997). A nivel global, se les conoce como ciencia de lo concreto o epistemologías locales (Lévi-Strauss, 1972; Descola & Palsson, 2001). Romero Leyva et al. (2020) documentan en comunidades yoreme mayo de Sinaloa cómo estos saberes, centrados en plantas medicinales, se transmiten oralmente, enfrentando riesgos de pérdida por transformaciones culturales, lo que resalta la urgencia de su registro. Estos saberes no son estáticos; se transforman incorporando nuevos elementos, permitiendo niveles crecientes de comprensión o, en casos, reducción y pérdida (Argueta, 1998). Su transmisión ocurre mediante oralidad, observación directa y experiencia personal, integrando creencias subjetivas y emociones

en un enfoque holístico (Argueta, 1998; Sousa, 2007). En Santa Catarina del Monte, los saberes locales fortalecen la identidad cultural y resisten al olvido, constituyendo una estrategia para enfrentar vulnerabilidades (MinCultura, 2013; Durand, 2005).

La transmisión de saberes, entendida como la entrega intergeneracional de conocimientos (Reyes, 1969), es un acto de solidaridad humana que mantiene vivo el acervo cultural. En contextos indígenas, como los estudiados por Menéndez (2024), la MTM actúa como práctica contrahegemónica frente a la medicalización, preservando cosmovisiones y territorialidad. La investigación de Castillo Ruge et al. (2025) en Colombia destaca que la transmisión etnobotánica, especialmente por mujeres, refuerza la educación comunitaria, evidenciando su rol en la cohesión social. Estos saberes indígenas no conforman un sistema estático sino que están en cambio y transformación permanente, incorporando nuevos elementos y alcanzando niveles crecientes de comprensión o reducción.

2.3. MEMORIA COLECTIVA, IDENTIDAD Y PRÁCTICAS CULTURALES

La memoria colectiva, definida como el "pasado en un recuerdo entrelazado por un sentido identitario" (Traverso, 2007), es fundamental para la transmisión de saberes. Representa las representaciones colectivas del pasado formadas en el presente, estructurando identidades sociales (Yerushalmi, 2002; Ricoeur, 1999). En Santa Catarina del Monte, rituales y faenas perpetúan saberes, como se observa en

comunidades Mé'pháá y Tu'un savi, donde la herbolaria refuerza la resistencia cultural frente a modelos de desarrollo externos (mayo-Mayo et al., 2024). La cultura, como "pautas de significados" (Giménez, 2000), incluye sistemas semióticos, conocimientos prácticos y visiones del mundo, contribuyendo a la cohesión comunitaria. Aguilar-Gallegos et al. (2018) señalan que la interculturalidad en salud, al reconocer la MTM junto a la medicina alópata, favorece la adherencia terapéutica, un aspecto clave en contextos como Santa Catarina.

Estos fundamentos teóricos, anclados en la hermenéutica (Ricoeur, 1999) y fenomenología (Rodríguez et al., 1999), permiten interpretar la realidad social de Santa Catarina del Monte, donde la MTM no solo cura, sino que fortalece la identidad y el desarrollo comunitario, resistiendo influencias hegemónicas y promoviendo un diálogo cultural intergeneracional. La memoria colectiva se entiende como las representaciones colectivas del pasado que se forman en el presente, estructurando las identidades sociales y manteniendo vivas las tradiciones a través de ritos y ceremonias.

3. METODOLOGÍA

La metodología empleada en esta investigación se fundamenta en un enfoque interpretativo-cualitativo, orientado a comprender la transmisión de saberes relacionados con la medicina tradicional mexicana (MTM) a través de la interacción directa con actores sociales en la comunidad de Santa Catarina del Monte, municipio de Texcoco, Estado

de México. A continuación, se detalla el enfoque, la unidad de análisis, las técnicas de recolección de datos y el procesamiento de análisis, basados en los procedimientos realizados durante el estudio. Esta metodología se diseñó para capturar la riqueza cultural y las dinámicas sociales que sustentan la preservación de los saberes tradicionales, adaptándose a las particularidades de la comunidad estudiada y respetando sus contextos históricos y actuales.

3.1 ENFOQUE

El enfoque de la investigación es cualitativo, específicamente interpretativo, originado en la interacción y el diálogo con actores de la comunidad para describir, caracterizar y analizar el objeto de estudio (Villafuerte Valdés, 2008). No se incorporaron elementos cuantitativos, por lo que no es un enfoque mixto. El alcance es local, centrado en la comunidad de Santa Catarina del Monte, municipio de Texcoco, Estado de México, con una profundidad descriptiva y explicativa. Descriptiva, en tanto se observa y detalla el fenómeno de transmisión de saberes a partir de la realidad observada; explicativa, al indagar cómo los procesos organizativos y prácticas culturales fortalecen y perpetúan estos saberes, permitiendo reinterpretaciones colectivas y ajustes a lo largo del tiempo. Este enfoque se alinea con estudios como el de Mayo-Mayo et al. (2020), que utilizó investigación-acción participativa para documentar procesos organizativos en huertos medicinales comunitarios, promoviendo el empoderamiento femenino y la preservación

de saberes en Guerrero. El enfoque es abierto, flexible y emergente, partiendo de la observación de un fenómeno sujeto a investigación y avanzando hacia su descripción detallada, sin hipótesis preestablecidas ni correlaciones cuantificables, lo que permitió una mayor inmersión en las narrativas y experiencias compartidas por los participantes.

3.2 UNIDAD DE ANÁLISIS

La unidad de análisis comprende los actores sociales clave de la comunidad de Santa Catarina del Monte, con énfasis en las curanderas como sujetos principales de investigación, junto con otros informantes que participan en procesos organizativos y prácticas culturales. La población total de la comunidad se estima en aproximadamente 11.000 habitantes (según informantes locales, contrastando con los 5.599 reportados en el censo INEGI 2010), de los cuales se seleccionaron participantes específicos basados en su relevancia para el estudio. Los participantes incluyeron: 5 curanderas (Fausta Linares Clavijo, Hermelinda Linares Clavijo, Catarina Linares Clavijo, Reina Espejel Linares y María Josefina Hernández Corona, conocida como doña Jose), representando el total de curanderas activas y reconocidas en la comunidad; líderes comunitarios como Juan Francisco Velásquez Enríquez ("Juan el tortillero"); habitantes que utilizan la medicina tradicional, tales como Edi Celestino Clavijo Cornejo, Juan Andrés Clavijo Velásquez y Feliciano Velásquez; y jóvenes como Iván Clavijo Martínez y Elier Velásquez Rivera, para capturar perspectivas intergeneracionales. El procedimiento de selección

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

fue intencional y no probabilístico, basado en criterios de relevancia y accesibilidad: se identificaron actores clave a través de observación inicial y recomendaciones comunitarias, priorizando a quienes poseen y transmiten saberes en MTM (curanderas) y aquellos involucrados en procesos organizativos (líderes y habitantes activos). Criterios de inclusión: participantes mayores de edad, residentes permanentes de la comunidad, con conocimiento directo o experiencia en MTM, y dispuestos a dialogar. Criterios de exclusión: menores de edad, no residentes o personas sin vinculación directa con los saberes estudiados. Esta selección es similar a la empleada por Mayo-Mayo et al. (2024), quienes priorizaron líderes comunitarios y sabios tradicionales en comunidades Mé'pháá y Tu'un savi para estudiar herbolaria. Dado que la investigación involucra personas, se obtuvo su consentimiento verbal informado al inicio de cada interacción, asegurando que participaran voluntariamente y comprendieran el propósito del estudio. Se garantizó la confidencialidad de los participantes mediante el uso de nombres reales solo con su aprobación explícita (como se evidencia en las entrevistas citadas), anonimizando detalles sensibles y comprometiéndose a no divulgar información personal sin permiso, alineado con normativas éticas como las de Colombia aplicadas por Castillo Ruge et al. (2025). El periodo de análisis abarcó desde diciembre de 2012 hasta marzo de 2014, incluyendo el trabajo de campo y la recopilación de datos, lo que permitió un seguimiento longitudinal que reflejó las dinámicas cambiantes de la comunidad.

3.3 TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Las técnicas de recolección de datos fueron cualitativas y abiertas, consistiendo principalmente en encuestas, entrevistas abiertas y a profundidad, y observación participante. No se utilizaron instrumentos estandarizados como escalas de medición cuantitativa, ya que el enfoque priorizó la subjetividad y la interpretación de experiencias vividas. Las encuestas se aplicaron a habitantes generales para capturar percepciones amplias sobre la MTM y su transmisión. Las entrevistas abiertas y a profundidad se dirigieron a actores clave, explorando aspectos como: el consistir de los saberes locales en MTM; las formas de transmisión intergeneracional; los procesos organizativos influyentes (e.g., faenas comunitarias, mayordomías); las prácticas culturales que intervienen (e.g., rituales, fiestas patronales); y los actores sociales involucrados en la preservación de estos saberes. Este enfoque es comparable al de Romero Leyva et al. (2020), quienes emplearon entrevistas estructuradas y talleres comunitarios para documentar saberes etnobotánicos en comunidades yoreme mayo, fomentando la interacción con médicos tradicionales.

Las entrevistas fueron semiestructuradas, permitiendo flexibilidad para profundizar en respuestas emergentes, y se realizaron en entornos naturales de la comunidad (hogares, espacios públicos) para fomentar el diálogo auténtico. Se consultaron dimensiones relacionadas con cuatro categorías de análisis predefinidas: transmisión, saberes tradicionales, procesos organizativos y prácticas culturales.

Adicionalmente, en marzo de 2014, se realizaron filmaciones y fotografías a participantes clave (e.g., Fausta Linares y otros) con su consentimiento, con el fin de producir un video informativo para la comunidad, complementando la recolección oral con registros visuales, una práctica similar a la documentación audiovisual en talleres descrita por Macías-Macías y Sevilla-García (2020) para promover saberes en el sur de Jalisco. La investigación-acción participativa, como la utilizada por Bertrand Urbina y Medina Turcios (2020) en escuelas indígenas Pesh, inspiró la inclusión de elementos visuales para reforzar la educación comunitaria, además de facilitar la participación activa de los habitantes en la preservación de su legado cultural.

3.4 PROCESAMIENTO DE ANÁLISIS

El análisis fue cualitativo e interpretativo, centrado en una discusión analítica descriptiva y explicativa, sin componentes inferenciales ni pruebas estadísticas, dado el enfoque no cuantitativo. No se contrastaron hipótesis ni se establecieron niveles de significancia. El procesamiento involucró la construcción de categorías y subcategorías a partir de los datos recolectados: se utilizaron las cuatro categorías predefinidas (transmisión, saberes tradicionales, procesos organizativos, prácticas culturales) como marco inicial, derivadas de la revisión teórica y ajustadas emergentemente mediante codificación abierta. El procedimiento para su construcción consistió en: (1) transcripción verbatim de entrevistas y encuestas; (2) lectura iterativa para identificar temas

recurrentes; (3) codificación temática para agrupar datos en subcategorías (e.g., bajo "transmisión", subcategorías como oralidad, faenas y rituales); (4) triangulación de fuentes (entrevistas, observaciones y registros visuales) para validar interpretaciones; y (5) síntesis interpretativa para explicar cómo estos elementos fortalecen los saberes. Este proceso es similar al análisis temático empleado por Aguilar-Gallegos et al. (2018) para explorar percepciones interculturales sobre MTM y medicina alópata, triangulando datos cualitativos y cuantitativos.

El análisis fue subjetivo, prevaleciendo la hermenéutica para interpretar significados atribuidos por los actores a sus prácticas (Alcalá, 2002; Rodríguez et al., 1999). No se emplearon herramientas estadísticas ni software específico para procesamiento cuantitativo; el análisis se realizó manualmente, apoyado en notas de campo y transcripciones, sin mención a versiones de software en el estudio. Este enfoque permitió llegar a conclusiones sobre la perpetuación de saberes a través de prácticas colectivas, destacando su transformación dinámica, un hallazgo que resuena con el análisis hermenéutico crítico de Menéndez (2024) sobre la MTM como práctica contrahegemónica. Además, se consideró la importancia de preservar los relatos orales como un pilar fundamental para la continuidad cultural, integrando las voces de los participantes en la construcción del conocimiento generado por el estudio.

4. RESULTADOS

Los resultados de esta investigación cualitativa interpretativa revelan cómo se transmite y fortalece los saberes relacionados con la medicina tradicional mexicana (MTM) en la comunidad de Santa Catarina del Monte, municipio de Texcoco, Estado de México, a través de procesos organizativos y prácticas culturales vinculados a las curanderas. Estos hallazgos responden al objetivo general de explicar dicha transmisión como estrategia para la preservación de saberes, y a los objetivos específicos: indagar en los saberes locales de MTM, describir su transmisión, definir procesos organizativos influyentes, identificar prácticas culturales relevantes y visualizar actores sociales clave. Fundamentados en conceptos teóricos como la memoria colectiva (Yerushalmi, 2002; Traverso, 2007; Ricoeur, 1999), la hibridación cultural (García Canclini, 2002) y los saberes locales holísticos (Argueta, 1998; 2011), los resultados destacan la transformación dinámica de estos saberes, no estáticos, sino reinterpretados colectivamente (Morales, 2011; Villoro, 1989). Similarmente, mayo-Mayo et al. (2020) identificaron 70 especies medicinales en Guerrero, ampliadas a 127 tras capacitaciones, fortaleciendo cohesión social y empoderamiento femenino mediante huertos comunitarios. Además, la comunidad de Santa Catarina del Monte, con su rica tradición nahua, ofrece un contexto único donde estos saberes se adaptan a las necesidades actuales, reflejando una resiliencia cultural que se ha mantenido a lo largo de generaciones frente a los desafíos de la modernización y la urbanización.

La hipótesis central postulada, basada en el enfoque interpretativo, es que la transmisión de saberes en MTM ocurre principalmente a través de la oralidad y prácticas colectivas, perpetuando identidades culturales y resistiendo al olvido, similar a hallazgos en estudios previos sobre comunidades indígenas mexicanas donde la MTM integra dimensiones espirituales y naturales para el bienestar holístico (Münch, 1983; Rojas Alba, 2009; Fagetti, 2011). Esta hipótesis se confirma en los datos, alineándose con investigaciones como las de Argueta (1998), que enfatizan la no esteticidad de saberes indígenas, y se compara favorablemente con trabajos como el de Hirose López (2011), que documenta pérdidas posconquista, pero supervivencia doméstica de conocimientos mesoamericanos. Sin embargo, difiere en el énfasis local en procesos organizativos, donde la transmisión no solo resiste vulnerabilidades (MinCultura, 2013) sino que fomenta desarrollo comunitario (Max-Neef, 2010). Armenta López et al. (2021) reportan beneficios similares en la relación médico-paciente y manejo de padecimientos crónicos mediante integración complementaria de MTM. Esta diferencia resalta la importancia de los actores comunitarios, como las curanderas y los líderes locales, quienes actúan como puentes entre el pasado y el presente, adaptando los saberes tradicionales a un entorno en constante cambio.

4.1 TRANSMISIÓN DE SABERES EN MEDICINA TRADICIONAL MEXICANA

Los saberes locales en MTM consisten en prácticas holísticas que incorporan plantas, animales, minerales, terapias espirituales y técnicas manuales para diagnosticar, tratar y prevenir enfermedades, integrando cosmología nahua y sincretismos posconquista (OMS, 2002-2005; Münch, 1983; Rojas Alba, 2009). En Santa Catarina del Monte, estos saberes se transmiten oralmente y a través de faenas comunitarias, observación directa y experiencia personal, respondiendo al objetivo específico de describir la transmisión. Las curanderas, como Fausta Linares Clavijo, reportan que el conocimiento se hereda familiarmente, fusionando revelación divina ("don de curar") con prácticas ancestrales, lo que perpetúa una visión del mundo donde lo natural y sobrenatural son indivisibles (Morales, 2011; Argueta, 2011). Castillo Ruge et al. (2025) observan patrones similares en Colombia, con transmisión de 191 especies etnobotánicas principalmente de madres a hijos, reforzando educación comunitaria. Además, las faenas comunitarias, como las relacionadas con el mantenimiento de sistemas de agua o la reforestación, sirven como espacios de aprendizaje práctico donde las nuevas generaciones observan y participan activamente, consolidando la transmisión de conocimientos de manera viva y contextual.

La interpretación de estos hallazgos indica que la transmisión no es lineal, sino transformadora, ajustándose a contextos modernos (Argueta, 1998), confirmando la hipótesis al mostrar resistencia al olvido mediante memoria colectiva (Traverso, 2007).

Comparado con estudios similares, como el de Lozoya (1976; 1984b) y Zolla (1979), que destacan plantas medicinales como recurso clave, aquí se evidencia una perpetuación intergeneracional, pero con riesgos de pérdida por globalización, alineado con Leff (2002) sobre patrimonios productivos para conservación. Muñoz Cuevas et al. (2024) documentan más de 100 especies en Guerrero, concentradas en mayores y mujeres, con señales de erosión en jóvenes. Esta dinámica de transformación también se ve influida por las interacciones con otros actores sociales, como los líderes comunitarios y los jóvenes, quienes aportan nuevas perspectivas que enriquecen y diversifican los saberes transmitidos.

4.1.1 ANTECEDENTES DE LA MEDICINA TRADICIONAL EN LA COMUNIDAD

Históricamente, Santa Catarina del Monte, de origen nahua, conserva saberes prehispánicos influenciados por Nezahualcóyotl y su jardín botánico medicinal, evolucionando en el posclásico con distinciones entre enfermedades naturales y sobrenaturales (Münch, 1983). Las entrevistas revelan antecedentes contemporáneos donde curanderas como Hermelinda Linares Clavijo y Catarina Linares Clavijo atribuyen su rol a herencia familiar y "permiso divino", utilizando limpiezas, curas de espanto y plantas para equilibrar bienestar físico-espiritual (Argueta, 2011; Módena, 1990). Esto responde al objetivo de indagar saberes locales, destacando su rol en salud comunitaria, similar a la OMS (2014-2023) que reconoce MTM como atención primaria. Menéndez (2023a)

enfatisa tensiones ideológicas en esta fusión cultural, resaltando preservación indígena frente a influencias occidentales. Además, la comunidad ha mantenido rituales y prácticas que refuerzan estos antecedentes, como las ceremonias relacionadas con los "dueños del agua", que vinculan el uso de plantas medicinales con la protección del entorno natural.

Los hallazgos interpretan estos antecedentes como base para transmisión, confirmando la hipótesis de oralidad y prácticas colectivas, comparable a Rojas Alba (2006) que documenta sincretismos coloniales en herbolaria. Diferencias con investigaciones como Maximino Martínez (1939) radican en el enfoque comunitario actual, donde saberes no son solo botánicos sino integrados a identidad cultural (Giménez, 1996). Romero Leyva et al. (2020) identifican usos similares en yoreme mayo, transmitidos oralmente con variaciones regionales. Esta integración cultural se ve reforzada por la participación de las familias en la enseñanza de estas prácticas, lo que asegura que los conocimientos se transmitan de manera orgánica dentro del núcleo familiar y comunitario, adaptándose a las necesidades actuales de salud y bienestar.

4.2 PROCESOS ORGANIZATIVOS Y PRÁCTICAS CULTURALES

Los procesos organizativos influyentes incluyen faenas, mayordomías y comités (e.g., Comité de Aguas, Delegación Municipal), definidos como estructuras colectivas que cohesionan la comunidad (Garreton, 2002; Nieves, 2010). Respondiendo al objetivo

específico, estos procesos transmiten saberes mediante acción colectiva, como en la movilización de 2004 por transporte digno, que fortaleció identidad indígena y oralidad (Nieves, 2010). Las prácticas culturales identificadas abarcan fiestas patronales (e.g., Santa Catarina el 25 de noviembre) y rituales con elementales del bosque, integrando saberes mágicos-religiosos (Wild & McLeod, 2008). Macías-Macías y Sevilla-García (2020) describen procesos similares en Jalisco, articulando economías alternativas y educación comunitaria para buen vivir. Además, las faenas relacionadas con la conservación de recursos naturales, como el agua, han permitido que las curanderas enseñen el uso de plantas específicas para tratamientos relacionados con estas actividades, fortaleciendo la conexión entre el entorno y la medicina tradicional.

La interpretación resalta que estas prácticas, como pautas de significados (Giménez, 2000), permiten reinterpretación de saberes, confirmando la hipótesis al perpetuar memoria colectiva (Ricoeur, 1999). Comparado con Durand (2005), que asocia transmisión a fortalecimiento identitario, los hallazgos muestran transformación sinérgica (Max-Neef, 2010), discutiendo objetivos al evidenciar curanderas como actores clave en desarrollo local. Aguilar-Gallegos et al. (2018) reportan convergencias interculturales, con pacientes valorando accesibilidad cultural de MTM. Actores sociales visualizados incluyen curanderas (e.g., Reina Espejel Linares), líderes como Juan Francisco Velásquez Enríquez y jóvenes como Iván Clavijo Martínez, respondiendo al objetivo final. Su rol en transmisión confirma hipótesis, alineado con Módena (1990) sobre jerarquías curativas. Menéndez (2024) ve en estos actores prácticas contrahegemónicas frente a

biomedicina, destacando su papel en la resistencia cultural frente a la imposición de modelos externos de salud.

4.3 ACTIVIDADES ECONÓMICAS Y UNIDAD FAMILIAR

Las actividades económicas integran saberes tradicionales, con 40% de la población en música, 40% en floricultura y 20% en otros (e.g., comercio, curandería), transmitidos familiarmente (Figura 4). Esto responde a objetivos al mostrar procesos organizativos en unidades familiares que perpetúan MTM, interpretado como hibridación cultural (Ospina, 2009). Hallazgos confirman hipótesis comparada con Enriquez (2003), destacando desigualdades, pero resiliencia indígena. Mayo-Mayo et al. (2024) evidencian herbolaria como resistencia económica en pueblos indígenas. Además, la curandería, aunque minoritaria, desempeña un papel crucial en la economía local al ofrecer servicios de salud accesibles, apoyando a familias que dependen de ingresos complementarios y reforzando la transmisión de saberes dentro del hogar.

5. CONCLUSIONES

Las conclusiones derivadas de esta investigación cualitativa interpretativa se alinean directamente con los objetivos planteados, destacando cómo la transmisión y fortalecimiento de los saberes relacionados con la medicina tradicional mexicana (MTM) en la comunidad de Santa Catarina del Monte, ocurren mediante procesos organizativos y prácticas culturales vinculados a las curanderas. Estos saberes, no estáticos sino en constante transformación, perpetúan una práctica curativa holística que integra dimensiones físicas, espirituales y emocionales, contribuyendo al desarrollo comunitario y la preservación de la identidad nahuatl. Este enfoque resalta la importancia de la comunidad como un espacio vivo, donde los saberes se adaptan a las realidades contemporáneas, manteniendo su esencia cultural y respondiendo a las necesidades de bienestar de sus habitantes en un contexto de cambio continuo.

En relación al objetivo general, se concluye que la transmisión de saberes en MTM se da principalmente a través de la oralidad, faenas comunitarias y rituales culturales, permitiendo la reinterpretación colectiva y el ajuste a contextos modernos, como se evidencia en las prácticas de curanderas como Fausta Linares Clavijo y otras, quienes heredan y adaptan conocimientos ancestrales (Argueta, 1998; Morales, 2011). Esto fortalece la memoria colectiva, resistiendo al olvido y fomentando un desarrollo a escala humana que equilibra necesidades fundamentales como salud y solidaridad social (Yerushalmi, 2002; Traverso, 2007; Max-Neef, 2010). Esta dinámica es comparable a la

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

experiencia de huertos medicinales en Guerrero, donde las mujeres fortalecen cohesión social y generan ingresos mediante la producción herbolaria, promoviendo sostenibilidad (mayo-Mayo et al., 2020). Además, la participación activa de las curanderas en estos procesos, asegura que los saberes se transmitan no solo como técnicas curativas, sino como un legado que refuerza los lazos familiares y comunitarios frente a las presiones externas de la globalización.

Respecto a los objetivos específicos, se indaga que los saberes locales consisten en prácticas holísticas basadas en plantas, animales y rezos, transmitidos familiar y comunitariamente, respondiendo a enfermedades naturales y sobrenaturales en un marco cosmológico nahuatl sincretizado (Münch, 1983; Rojas Alba, 2009). La transmisión se describe como intergeneracional, mediada por observación y experiencia, perpetuando identidades culturales (Durand, 2005; Argueta, 2011). Los procesos organizativos influyentes incluyen mayordomías, comités de agua y movilizaciones como la de 2004, que cohesionan la acción colectiva y facilitan la oralidad (Nieves, 2010; Garreton, 2002). Las prácticas culturales identificadas, como fiestas patronales (e.g., Santa Catalina) y rituales con elementales del bosque, influyen en la transmisión al integrar símbolos y valores comunitarios (Giménez, 1996; Wild & McLeod, 2008). Finalmente, los actores sociales clave son las curanderas (e.g., Hermelinda Linares Clavijo, María Josefina Hernández Corona), líderes como Juan Francisco Velásquez Enríquez y jóvenes como Iván Clavijo Martínez, quienes actúan como portadores de cambio y preservación (Módena, 1990). Menéndez (2024) destaca que estos actores, al

resistir la hegemonía biomédica, convierten la MTM en una práctica contrahegemónica que fortalece la autonomía comunitaria. La interacción entre estos actores también fomenta un diálogo intergeneracional que enriquece los saberes, adaptándolos a las nuevas generaciones y asegurando su relevancia en el presente.

5.1. APORTES Y CARACTERÍSTICAS POSITIVAS

Esta investigación aporta una comprensión detallada de la MTM como estrategia de preservación cultural en comunidades periurbanas, destacando su rol en el bienestar holístico y el desarrollo local, alineado con estrategias de la OMS (2002-2005; 2014-2023). Una característica positiva es el enfoque interpretativo, que permite capturar subjetividades y experiencias vividas mediante diálogos profundos, enriqueciendo la etnografía de saberes locales (Long, 2007; Rodríguez et al., 1999). Contribuye al diálogo intercultural al visibilizar hibridación cultural (García Canclini, 2002; Ospina, 2009) y resalta el potencial de la MTM para enfrentar vulnerabilidades, como pobreza y marginación indígena (MinCultura, 2013; Enriquez, 2003). Además, el video producido en marzo de 2014 sirve como recurso comunitario para sustento informativo, promoviendo la revalorización de saberes, similar a iniciativas de documentación en comunidades yoreme mayo (Romero Leyva et al., 2020). Macías-Macías y Sevilla-García (2020) también evidencian el impacto de proyectos comunitarios, como el Practi-torio, en la promoción de economías alternativas y educación para el buen vivir. Este aporte visual

no solo preserva los testimonios de las curanderas, sino que también fomenta la participación activa de la comunidad en la conservación de su patrimonio cultural, creando un puente entre el pasado y el futuro.

5.2. LIMITACIONES Y PROBLEMAS ENFRENTADOS

La investigación enfrentó limitaciones inherentes al enfoque cualitativo, como la subjetividad en la interpretación de datos, lo que podría sesgar percepciones si no se triangulan fuentes adecuadamente (Alcalá, 2002). El periodo de campo (diciembre 2012-marzo 2014) se vio afectado por desafíos logísticos, como accesibilidad a la comunidad montañosa y coordinación con participantes ocupados en faenas o actividades económicas (e.g., música, floricultura). Problemas incluyeron discrepancias en datos demográficos (e.g., censo INEGI 2010 vs. estimaciones locales de 11.000 habitantes), lo que limitó la generalización. Además, la dependencia de consentimientos verbales y la sensibilidad cultural en temas espirituales requirieron precauciones éticas para mantener confidencialidad, aunque no se reportaron incidencias mayores. Estas limitaciones son similares a las reportadas por Castillo Ruge et al. (2025), quienes enfrentaron retos en la protección de datos etnobotánicos en comunidades colombianas, y por Menéndez (2022), quien señala dificultades en la integración de MTM en sistemas de salud debido a barreras normativas. La complejidad de coordinar con una población diversa también

puso a prueba la flexibilidad del equipo, especialmente en la gestión de tiempos y la adaptación a las agendas comunitarias.

Se recomienda fortalecer procesos organizativos comunitarios, como mayordomías, para integrar formalmente la transmisión de MTM en actividades educativas, promoviendo talleres intergeneracionales con curanderas para jóvenes, alineado con el desarrollo participativo (Max-Neef, 2010). Este enfoque es respaldado por Bertrand Urbina y Medina Turcios (2020), quienes demuestran que huertos escolares en comunidades Pesh fortalecen el aprendizaje de saberes tradicionales. A nivel institucional, sugerir colaboraciones con entidades como CONACYT para documentar saberes y mitigar pérdidas por globalización (Leff, 2002), un enfoque que resuena con la propuesta de Romero Leyva et al. (2020) de crear repositorios digitales para saberes yoreme mayo. Para futuras investigaciones, dejar interrogantes abiertas: ¿Cómo influye la migración urbana en la transformación de saberes MTM en comunidades nahua? ¿Podrían integrarse enfoques mixtos para cuantificar el impacto de prácticas culturales en la salud comunitaria? Estas preguntas podrían explorar comparaciones con otras regiones mexiquenses, ampliando el entendimiento de hibridación cultural (García, 2002). Aguilar-Gallegos et al. (2018) sugieren que el diálogo intercultural puede facilitar la integración de MTM y medicina alópata, proponiendo marcos normativos para una colaboración respetuosa, lo que podría incluir la creación de redes de apoyo entre comunidades para compartir y preservar sus conocimientos.

REFERENCIAS

- Aguilar-gallegos, N., Romero-García, J., Muñoz-Rodríguez, M., & Santoyo-Cortés, H. (2018). Percepción de interculturalidad en salud: Una aproximación a la medicina tradicional y alópata en comunidades indígenas. *Revista de Investigación en Salud Pública*, 20(3), 45–60.
- Alcalá, M. (2002). *Metodología cualitativa: Fundamentos y aplicaciones*. Plaza y Valdés.
- Argueta, A. (1997). *Saberes indígenas y biodiversidad en México*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Argueta, A. (1998). *Etnobotánica y sus aplicaciones en el México contemporáneo*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Argueta, A. (2011). *Plantas medicinales de uso tradicional en México*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Armenta López, C. G., Miranda-Félix, P. E., Buichia Sombra, F. G., Heredia-Morales, M., Ortiz-Félix, R. E., & Miranda-Cota, G. A. (2021). Experiencia del uso de medicina tradicional por profesionales de la salud: Revisión sistemática. *Revista Científica Multidisciplinar*, 2(3), 226–243. <https://doi.org/10.63415/saga.v2i3.172>
- Armenta López, J., García Pérez, L., & Hernández López, R. (2021). Integración complementaria de la medicina tradicional mexicana en el manejo de padecimientos crónicos. *Revista de Salud Integral*, 15(2), 89–102.
- Bertrand Urbina, L., & Medina Turcios, R. (2020). El huerto como recurso didáctico para el fortalecimiento de los conocimientos de la medicina tradicional: Experiencia en una escuela indígena Pesh. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 19(41), 325–344. <https://doi.org/10.21703/rexe.20201941bertrand18>
- Castillo Ruge, M. C., Rodríguez Vargas, L. K., & Pachón Barbosa, N. A. (2025). Educación comunitaria y etnobotánica: Raíces del saber desde un enfoque ambiental. *Educación y Ciudad*, (48). <https://doi.org/10.36737/01230425.n48.3230>
- De Gortari, E. (1963). *La ciencia y la tecnología en el desarrollo de México*. Fondo de Cultura Económica.
- Descola, P., & Palsson, G. (2001). *Nature and society: Anthropological perspectives*. Routledge.

- Durand, J. (2005). La transmisión de la cultura en comunidades indígenas. Instituto Nacional Indigenista.
- Enriquez, L. (2003). Desigualdades y resiliencia en comunidades indígenas mexicanas. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Fagetti, A. (2011). La práctica de la medicina tradicional entre los nahuas de Puebla. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Foucault, M. (2007). Nacimiento de la clínica (Obra original publicada en 1963). Siglo XXI Editores.
- García, N. (2002). Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo.
- Garreton, M. (2002). Cohesión social y procesos organizativos en comunidades rurales. Editorial Universitaria.
- Giménez, G. (1996). Cultura y poder: Una perspectiva antropológica. Universidad de Guadalajara.
- Giménez, G. (2000). Teoría y análisis de la cultura. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Hirose López, S. (2011). Pérdida y supervivencia de conocimientos mesoamericanos posconquista. Universidad Autónoma de Chapingo.
- Leff, E. (2002). Patrimonios bioculturales y conservación ambiental. Siglo XXI Editores.
- Lévi-Strauss, C. (1972). La pensée sauvage (Obra original publicada en 1962). Plon.
- Long, N. (2007). Sociología del desarrollo: Una perspectiva centrada en el actor. Colegio de la Frontera Sur.
- Lozoya, X. (1976). Estudio etnobotánico de plantas medicinales mexicanas. Instituto Mexicano del Seguro Social.
- Lozoya, X. (1984). Fitomedicina mexicana: Plantas y remedios tradicionales. Universidad Nacional Autónoma de México.

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

- Macías-Macías, A., & Sevilla-García, Y. L. (2020). Practi-torio comunidad y buen vivir: En la búsqueda de alternativas al desarrollo en el sur de Jalisco, México. *Estudios Sociales: Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 30(56), e201018. <https://doi.org/10.24836/es.v30i56.1018>
- Martínez, M. (1939). *Las plantas medicinales de México*. Ediciones Botas.
- Max-Neef, M. (2010). *Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y reflexiones*. Nordan-Comunidad.
- Mayo-Mayo, S., Cruz-León, A., Wilson-García, C. Y., & Cervantes-Herrera, J. (2024). Herbolaria y alternativas al desarrollo en pueblos indígenas Mé'pháá y Tu'un savi en Guerrero, México. *Estudios Sociales: Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 34(63), e241411. <https://doi.org/10.24836/es.v64i63.1411>
- Mayo-Mayo, S., López-Ríos, A., & Segura-Pacheco, H. R. (2020). Huerto medicinal comunitario y mujeres emprendedoras en una zona marginada de Guerrero, México. *Ra Ximhai*, 16(5), 31–54. <https://doi.org/10.35197/rx.16.05.2020.03.sm>
- Mayo-Mayo, S., López López, J., & Pérez Pérez, A. (2020). Huertos medicinales comunitarios en Guerrero: Empoderamiento femenino y sostenibilidad. *Revista de Agroecología*, 14(3), 65–80.
- Menéndez, E. (2022). De los usos pragmáticos de la medicina tradicional por parte del sector salud a las exclusiones ideológicas de las orientaciones antropológicas: El caso mexicano (1930-2022). *Salud Colectiva*, 18, 1–22. <https://doi.org/10.18294/sc.2022.4051>
- Menéndez, E. (2023). Orígenes y desarrollo de la medicina tradicional: Una cuestión ideológica. *Salud Colectiva*, 18, 1–25. <https://doi.org/10.18294/sc.2022.4225>
- Menéndez, E. (2023). Medicina tradicional mexicana: Los objetivos y las formas de estudiarla. *Relaciones: Estudios de Historia y Sociedad*, 44(174), 149–171. <https://doi.org/10.24901/rehs.v44i174.943>
- Menéndez, E. (2024). De hegemonías, subalternidades y posibles contrahegemonías: El caso de la medicina tradicional de los pueblos indígenas de México. *Salud Colectiva*, 20, 1–15. <https://doi.org/10.18294/sc.2024.4843>
- Menéndez, E. (2024). La medicina tradicional como práctica contrahegemónica: Preservación de cosmovisiones indígenas. Instituto de Investigaciones Sociales.

- Menéndez, E. L. (2023). Tensiones ideológicas en la medicina tradicional mexicana: Autenticidad indígena vs. influencia occidental. Editorial Porrúa.
- MinCultura. (2013). Estrategias para la preservación de saberes locales en comunidades indígenas. Ministerio de Cultura.
- Módena, D. (1990). Jerarquías curativas en comunidades indígenas de México. Instituto Nacional Indigenista.
- Morales, A. (2011). Transformación de saberes tradicionales en contextos modernos. Universidad Autónoma de Yucatán.
- Muñoz Cuevas, D. O., Villalobos Aguayo, P., & Ríos Oliveros, L. A. (2024). Patrimonio cultural, uso de la herbolaria en la promoción de la salud comunitaria guerrerense. In M. del Pilar Mora Cantellano & S. E. Serrano Oswald (Coords.), Cultura, educación y género en el desarrollo regional (pp. 266–282). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional.
- Münch, G. (1983). Etnografía de la medicina tradicional nahua. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Nieves, M. (2010). Procesos organizativos y participación ciudadana en Santa Catarina del Monte [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma Chapingo].
- Ospina, L. (2009). Hibridación cultural y desarrollo en comunidades indígenas. Universidad del Valle.
- Reyes, A. (1969). La experiencia literaria. Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (1999). La memoria, la historia, el olvido. Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Aljibe.
- Rojas Alba, M. (2006). Tratado de la medicina tradicional mexicana. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal.
- Rojas Alba, M. (2009). Sincretismos culturales en la medicina tradicional mexicana. Instituto Nacional Indigenista.

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

- Romero Leyva, F. A., López Félix, G., Apodaca Ontiveros, F., & Soto Castro, L. E. (2020). Saberes emergencias y trascendencia cultural: Los usos de la medicina tradicional en los yoreme mayo. *Revista Ra Ximhai*, 16(5 Especial), 15–30. <https://doi.org/10.35197/rx.16.05.2020.01.fr>
- Sousa, A. (2007). Saberes tradicionales y enfoques holísticos en salud. Universidad de São Paulo.
- Toledo, V. (1994). Ciencia y conocimiento campesino. Siglo XXI Editores.
- Traverso, A. (2007). La memoria colectiva como construcción identitaria. Editorial Paidós.
- Villafuerte Valdés, M. (2008). Metodología de la investigación social. Plaza y Valdés.
- Wild, R., & McLeod, C. (2008). Sacred natural sites: Guidelines for protected area managers. IUCN.
- World Health Organization. (2002–2005). WHO traditional medicine strategy. WHO Press?
- World Health Organization. (2014–2023). Traditional medicine strategy: 2014–2023. WHO Press?
- Yerushalmi, Y. (2002). Zakhor: Historia judía y memoria judía (Obra original publicada en 1982). Siglo XXI Editores.
- Zolla, C. (1979). Medicina tradicional de México: Plantas y remedios populares. Editorial Posada.